



UNA COLECCIONISTA LLAMADA **HAYDEE**

No le sobran al cine francés actual estrellas juveniles. El relevo de Bardot no ha llegado todavía. Existen, sí, una serie de muchachas que intervienen en películas generalmente realizadas «entre copains», incluso excelentes actrices pertenecientes a la última generación. Pero la «star» comparable a lo que en sus días fueran una Simone Simon o una Michèle Morgan no ha surgido, si se exceptúa, quizá, Catherine Deneuve. Por ello no falta quien apueste sobre Haydée Politoff. Aunque previamente había interpretado «Mars en Carême», Haydée se reveló en «La collectionneuse», un film de Eric Rohmer presentado en el Festival de Berlín del año pasado y en el que encarna a un tipo de muchacha muy de hoy, muy francés también. Una muchacha sin prejuicios, sin ideales tampoco, viviendo al día, coleccionando experiencias en espera de algo más serio a que dedicar su vida. Menuda, con una cara graciosa más que bella, enormemente expresiva. Haydée es un poco como su personaje. No sabe demasiado bien lo que quiere, ni siquiera si continuara en el cine. Pero, por lo pronto, sigue adelante con su carrera. Después de «La collectionneuse», obra de un director joven, ha trabajado a las órdenes del veterano Marcel Carné en «Los jeunes loups», una especie de «Les tricheurs» —el film sobre la juventud famoso hace diez años— a escala 1968. Los intérpretes de aquel film —Pascale Petit, Jacques Charrier, Andrôa Parisy y Laurent Terzieff— se presentaron, en su época, como las grandes revelaciones entre los actores jóvenes. Hoy, con excepción de Terzieff, convertido en uno de los más grandes hombres de teatro de Francia, son segundones. Hay que esperar que Haydée tenga mejor suerte. ■ Fotos: GIANCARLO BOTTI-MONDIAL PRESS.





ELECTRIQUE

EAU CHAUDE INÉPUISISSABLE
GAZ